



“...EL TEATRO Y LO ACADÉMICO...”

Verónica García-Huidobro

Actriz, directora y pedagoga teatral

Es difícil establecer un punto de vista sobre alguna materia sin aludir a la propia biografía, en términos de los hitos que han conformado el determinado punto de vista a exponer.

Menos aún en una sección que se llama Testimonios.

Pero en fin, entendamos testimonio como delirio, como aquello que se sale del surco, como la concreción de lo imaginado en algo real.

Como mujer de teatro, e inmersa en el amplio campo de la cultura, mi carrera ha estado marcada fuertemente por los dos períodos de formación académica que he tenido en la Católica.

Sin duda, mi trayectoria como actriz desarrollada fundamentalmente al exterior del espacio universitario, ha enriquecido y complementado los conocimientos adquiridos en la Escuela de Teatro, tanto entre 1979 y 1983 (actriz) como entre 1990 y 1992 (directora).

En relación a mi tercer campo de interés, la pedagogía teatral, también estoy marcada por la Católica, que realizó desde su formación y sigue realizando hasta hoy una búsqueda y un esfuerzo creativo concreto en torno al tema de la sistematización del proceso de enseñar para formar profesionales del teatro que trabajen en sus múltiples áreas.

No hay proceso de sistematización alguno sin personas que elaboren desde lo teórico, que recopilen y recuperen sociológicamente en un entorno académico, los fenómenos de aquellas personas que contribuyen al desarrollo de nuestro oficio.

Es precisamente su característica académica lo que vuelve a la Escuela de Teatro particular y distinta.

Lo académico entendido como un entorno donde se facilita la docencia, donde se colabora al proceso de aprendizaje, no como una estructura vertical, dueña del conocimiento que se constituye a sí misma como cien por ciento.

Dicho en otras palabras, amar esa diferencia es atribuirle su espacio real a la Universidad: un espacio de creación y formación que se articula como tal para contener el crecimiento afectivo e intelectual de las personas.

La Escuela de Teatro de la Universidad Católica se constituye como el lugar concreto donde he visto puesta en escena la educación académica.

Y como dice Breton, no será el miedo a la locura el que nos obligue a bajar la bandera de la imaginación.